

15 Mayo

El Venerable Pacomio El Grande

### Partes Variables

## VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

### Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 6

**Melodía:** «Habiendo dejado a un lado...»

Extendiendo todo tu deseo a Dios, abandonaste la belleza del mundo como pasajera, y te ofreciste a Cristo, oh omnisciente Pacomio, purificándote en todo mediante la abstinencia, mostrando paciencia en oposición al ardor de las pasiones; y soportando el tormento de tu conciencia, oh divinamente sabio, recibiste una corona imperecedera como victorioso.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

A través de la visión activa ahora te has acercado a la unión con Dios, arrojando de ti la tosca cubierta del cuerpo, habiendo rechazado el apego apasionado de la carne y te has iluminado por Su refulgencia y gracia y resplandor divino, y divinizado por orden suya, para que puedas ascender a lo más alto. Y ahora, bendito, oh portador de Dios, suplica a Cristo con valentía en nombre de nuestras almas.

**Stijo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Habiendo superado todos los sentidos, conversaste con el Maestro en pureza, trascendiendo la carne, oh honorable Pacomio, refrenando las pasiones con pensamiento

superior, y destruyendo la arrogancia de los demonios, los pisoteaste. \*Y habitando ahora en las mansiones del cielo, \*acuérdate de todos los que honran tu memoria, \*rogando con denuedo a Cristo\* en favor de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

### Tono 6

Habiendo preservado ileso lo que fue creado según la imagen de Dios, y mediante el ayuno hiciste que tu mente dominara las pasiones perniciosas, ascendiste, hasta donde pudiste, a lo que es conforme a Su semejanza; porque habiendo violentado virilmente tu naturaleza, te esforzaste en someter lo inferior a lo superior y esclavizar la carne al espíritu. Por lo tanto, te has revelado como la cumbre de los monjes, un habitante del desierto, un entrenador de aquellos que corren la buena carrera, un excelente modelo de virtud. Y ahora en los cielos, abolidas las reflexiones, oh nuestro padre Pacomio, contemplas con pureza a la Santísima Trinidad, orando directamente por aquellos que te honran con fe y amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Teotoquio del Pentecostario

### No Hay Entrada

### El Proquimeno del día

### Los Stijos Posteriores con las estrofas

### del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh venerable padre, el sonido de tus correcciones se ha extendido por toda la tierra; por lo tanto, has encontrado la recompensa de tus trabajos en los cielos, has destruido hordas de demonios y has alcanzado las filas de los ángeles, cuya vida imitabas irrepreensiblemente. Como tienes valentía ante Cristo Dios, pide paz para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Teotoquio del Pentecostario

### Tropario

al venerable

### Tono 2

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Pacomio nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

## **MAITINES**

### **Tropario**

del Pentecostario (dos veces)

al venerable

Tono 2

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Pacomio nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

## **Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario**

### **Salmo 50 (51)**

## **CANON**

### **ODA 1**

del Pentecostario

al venerable

## Tono 2

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Confiado en la bondad de tu carácter, como un siervo, levanto celosamente mi voz hacia ti en himno, oh divinamente elocuente: Con tu radiante refulgencia y tus súplicas, oh excelente Pacomio, ilumina mi mente.

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Sostenido por un ferviente deseo de desapasionamiento, oh bendito padre Pacomio, hiciste que las ondas materiales de las pasiones se marchitaran y, elevándote hacia lo alto con amor, alcanzaste la refulgencia de la Divinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh sabio, has llenado de alegría las filas del cielo, habiendo llegado a conocer al Creador de toda la creación; porque, fielmente instruido por Sus doctrinas, oh portador de Dios, en tu fortaleza aprendiste de Aquel que tiene poder inefable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura y eterna virgen, eres más alta que toda la creación, visible e invisible, porque has dado a luz al Creador, en el sentido de que Él tuvo a bien asumir carne en tu vientre. A Él suplicas con valentía, que salve nuestras almas.

**Katabasia del Pentecostario**

## ODA 3

**del Pentecostario**

**al venerable**

## Tono 2

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

El desierto de la árida Iglesia de las naciones floreció como un lirio a tu venida, oh Señor, en él ha sido establecido mi corazón

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Te apresuraste como un ciervo al agua, oh venerable, y después de haber sido bañado en el santo bautismo, recibiste el rocío con el que tu corazón se endulzó.

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Incapaz de soportar la visión de tus hazañas ascéticas, oh venerable portador de Dios, las hordas de demonios te acosaron con diversas tentaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al adquirir una vida santificada, te convertiste en legislador y primer líder de los ayunadores, oh glorioso Pacomio, conduciéndolos a Cristo, en quien tu corazón estaba establecido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las filas de los ángeles quedaron asombradas, y los corazones de la humanidad se apoderaron del miedo, oh purísimo, ante tu nacimiento. Por tanto, te honramos con fe, oh Teotokos.

**Katabasia del Pentecostario**

**Kontaquio e Ikos del Pentecostario**

**Los Himnos de la sesión**

al venerable

Tono 8

**Melodía: «De la Sabiduría...»**

Habiendo regado abundantemente tu alma con lluvias de lágrimas, oh padre sabio, cosechaste el grano abundante de tus virtudes, y como pastor de venerables ovejas, las alimentaste en el prado de la abstinencia. Por lo tanto, habiendo partido gloriosamente de esta vida, oh Pacomio, te has unido a los coros de los padres. Por eso clamamos a ti: Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor honran tu santa memoria. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**del Pentecostario**

O

## Tono 8

### Melodía: «De la Sabiduría...»

Oh Señora Soberana inmaculada, intachable y totalmente inmaculada, nube del Sol noético y candelero dorado de la luz de Dios: con el resplandor del desapasionamiento ilumina mi alma, que se ha oscurecido por la ceguera de las pasiones, te lo ruego. ; Con torrentes de compunción ilumina mi corazón contaminado, y con lágrimas de arrepentimiento límpiame del lodo de mis malas acciones, para que con amor pueda clamar a ti: Oh Siempre Virgen Teotokos, suplica a Cristo Dios, que me conceda el perdón de mis transgresiones; en ti tengo yo, tu siervo, mi esperanza.

### O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

## ODA 4

### del Pentecostario

#### al venerable

### Tono 2

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamó a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Oh Pacomio, fuiste un excelente guía para las asambleas de los monjes; porque por una visión divina se te dijo cómo cuidar la virtud, oh venerable padre.

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Al recibir el resplandor del Espíritu Santo, te convertiste en una estrella radiante que brilla con gracia sobre todos los que guiaste al puerto de la salvación con tus enseñanzas.

Tu vida se convirtió en un excelente modelo para los monjes, oh bendito padre Pacomio, por el cual ahora viven, siguiendo tus divinas enseñanzas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Herido por el amor al Maestro, con la abstinencia extinguiste el apego apasionado a la carne, oh Pacomio, sacralizando toda tu vida como sacrificio de dulce olor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos nosotros, los fieles, sabemos que eres un refugio de salvación y una muralla inquebrantable, oh Señora Teotokos; porque con tus súplicas libras nuestras almas de las desgracias.

**Katabasia del Pentecostario**

**ODA 5**

**del Pentecostario**

**al venerable**

**Tono 2**

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Oh Cristo Dios, Tú eres mediador entre Dios y el hombre; porque por Ti, oh Maestro, hemos sido conducidos desde la noche de la ignorancia, a Tu Padre, la Fuente de luz.

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Comunicaste el amor de Dios y la enseñanza del Espíritu, e iluminado por ello recibiste la perfección de las virtudes, liberando el estado de tu alma de las pasiones.

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Oh Maestro, presentamos ante Ti a Tu Abogado, pidiendo que, por él, seamos iluminados con la iluminación de la gracia y seamos preservados para siempre por toda Tu armadura.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo fortalecido tu mente con la observancia de los mandamientos, oh Pacomio, con tu ascetismo hiciste apaciguar los levantamientos de la carne, y mostraste ser un pastor de la asamblea amada de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ruega a tu Hijo y Señor, oh Virgen pura, que conceda a los cautivos la liberación de las circunstancias adversas y malas y la paz a aquellos que ponen su esperanza en ti.

## Katabasia del Pentecostario

### ODA 6

del Pentecostario

al venerable

Tono 2

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:  
Levántame de la corrupción, oh Dios.

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Revestido del poder de tu Maestro y armado con la preciosa Cruz, pisoteaste las más  
perniciosas artimañas de los demonios, oh padre.

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Habiendo preferido noéticamente las cosas eternas a las que pasan, oh venerable,  
soportaste los dolores de la abstinencia, convirtiéndose en un edificador de las almas de  
los hombres.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendote hecho voluntariamente pobre de espíritu, oh padre, has recibido deleites  
inmortales e inmutables y riquezas inefables en los cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin conocer varón, oh Virgen, has dado a luz, pero permaneces siempre virgen, revelando  
la imagen de la verdadera divinidad de tu Hijo y Dios.

## Katabasia del Pentecostario

### Kontaquio

al venerable

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»



Te mostraste como una lumbrera radiante hasta los confines de la tierra, poblando el desierto con multitudes de monjes, como con ciudades. Y crucificándote, tomando tu cruz sobre tus hombros, devastaste tu cuerpo con ascetismo, orando sin cesar por todos nosotros.

## Ikos

El resplandeciente memorial del bienaventurado se nos ha revelado como otro día de salvación, disipando la noche profunda de las pasiones con el resplandor de la abstinencia y derramando luz brillante a través de su actividad más virtuosa: y sobre él tiene una estrella brillante y radiante. apareció. Con alegría ofrezcamos fielmente himnos al piadoso Pacomio, porque él, mirando desde lo alto, nos ilumina y, concediéndonos abundante paz, ora incesantemente por todos nosotros.

## ODA 7

### del Pentecostario

#### al venerable

#### Tono 2

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es bendito y supremo exaltado.

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Revestido de la fuerza del Maestro, vencido por el amor a la vida de incorrupción, como polvo pisoteaste los apasionados placeres de la vida; y habitando con los coros de los ángeles, oh padre, ahora también participarás de ello.

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Habiendo adquirido un corazón puro, fuiste considerado digno de contemplar a Aquel a quien nadie puede ver; por lo cual, te convertiste en Su bendito ministro, oh padre, cantando al supremamente glorioso Benefactor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo adquirido la sabiduría ortodoxa, oh bendito, predicaste la triple Unidad, la Trinidad consustancial y la imponente encarnación del Verbo; enseñando a todos a cantar al Benefactor como supremamente glorioso por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, Madre soltera, entendemos que eres más santa que los santos, porque sólo tú has dado a luz al Dios inmutable; porque por tu nacimiento divino has derramado incorrupción sobre todos los fieles.

## Katabasia del Pentecostario

### ODA 8

#### del Pentecostario

al venerable

#### Tono 2

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, pues, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Por orden divina, oh sabio, aprendiste manifiestamente del ángel el hábito de los ayunos, en el que ahora se crían los hijos de piedad, que claman con himnos: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Tu vida de ascetismo, resplandeciente con gran resplandor como el de un relámpago, oh omnisciente, ha brillado sobre todos los que claman al Creador con piedad: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorificándote a Ti, que fuiste inefablemente engendrado antes de tiempo por el Padre unigénito, oh Cristo, el glorioso Pacomio te predicó a Ti y al Espíritu Santo, conociendo la única naturaleza y Deidad de la Trinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre de Dios, con piedad te llamamos el portal de la Luz, porque de una manera que trasciende la naturaleza has dado a luz a la Refulgencia del Padre, que se unió a la tosquedad de la carne, oh Purísima. «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

## Katabasia del Pentecostario

## ODA 9

del Pentecostario

al venerable

Tono 2

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en tinieblas, y reunir a los dispersos; por lo tanto, magnificamos a la Teotokos, toda himnada.

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros  
iluminada con rayos de gracia, oh Pacomio, estás ante Dios como un ministro fiel, considerado digno de deleitarse en la gloria ineludible. Por tanto, magnificamos tu honrada fiesta.

**Stijo:** San Pacomio, ruega por nosotros

Una corona fue tejida como para un vencedor por la diestra portadora de vida del Todopoderoso, oh Pacomio; y ahora, oh bendito, suplica que aquellos que cantan tu gloriosa memoria puedan recibir el perdón de los pecados, oh siempre memorable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Abrazando ahora los frutos de tus dolores, oh Pacomio, te deleitas en el gozo que sobrepasa todo entendimiento. Por tu mediación ruega a Cristo que libere a tus discípulos, quienes ahora te glorifican y honran, oh glorioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Recibiendo la lluvia del cielo en tu seno como el vellón rociado, oh inmaculada, has dado a luz a Aquel que nos da alimento a nosotros que le cantamos piadosamente y te confiesamos como la Teotokos, toda himnada.

Katabasia del Pentecostario

**Exapostilario**

al venerable

**Melodía:** «El cielo con estrellas...»

Deseando la vida angelical, te retiraste a los desiertos y sometiste las pasiones carnales, mostrándote angelical, oh Pacomio portador de Dios. **(Dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

## Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,  
Tono 8

Oh Pacomio nuestro padre, te honramos como guía de multitudes de monjes; por seguir tus pasos realmente hemos llegado a saber caminar correctamente. Bienaventurado tú que, trabajando por Cristo, denunciaste el poder del enemigo, oh conversador de los ángeles, compañero de los venerables y los justos. Con ellos rogamos al Señor, que nuestras almas hallen misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

## Tropario

al venerable

Tono 2

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Pacomio nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

## Comienza la Primera Hora

## LITURGIA

### Las Bienaventuranzas

## del Pentecostario

**Stijo:** Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

**Stijo:** Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

**Stijo:** Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

**Stijo:** Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

## de la ODA 3 del canon al venerable

**Stijo:** Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Te apresuraste como un ciervo al agua, oh venerable, y después de haber sido bañado  
En el santo bautismo recibiste el rocío con el que se dulcificó tu corazón.

**Stijo:** Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.  
Incapaz de soportar la visión de tus hazañas ascéticas, oh venerable portador de Dios, las  
hordas de demonios te acosaron con diversas tentaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al adquirir una vida santificada, te convertiste en legislador y primer líder de los  
ayunadores, oh glorioso Pacomio, conduciéndolos a Cristo, en quien tu corazón estaba  
establecido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las filas de los ángeles quedaron asombradas, y los corazones de los hombres se  
apoderaron del miedo, oh purísimo, ante tu parto. Por tanto, te honramos con fe, oh  
Teotokos.

## Tropario

al venerable

Tono 2

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más  
profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el  
mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Pacomio nuestro padre, suplica a Cristo  
Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.  
Amén.

## Kontaquio

al venerable

Tono 2

Te mostraste como una lumbrera radiante hasta los confines de la tierra, poblando el desierto con multitudes de monjes, como con ciudades. Y crucificándote, tomando tu cruz sobre tus hombros, devastaste tu cuerpo con ascetismo, orando sin cesar por todos nosotros.

## El Proquimeno

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.(dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

## La Epístola

2 Corintios (4:6-15)

4 incrédulos, cuyas mentes ha obcecado el dios de este mundo para que no vean el resplandor del Evangelio de la gloria de Cristo, que es imagen de Dios.

5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús.

6 Pues el Dios que dijo: Brille la luz del seno de las tinieblas ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo.

7 Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

8 Atribulados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados;

9 perseguidos, pero no abandonados; derribados, mas no aniquilados,

10 llevando siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

11 Pues, mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

12 De este modo, la muerte actúa en nosotros, y la vida en vosotros .

13 Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: Creí, por eso hablé, también nosotros creemos y por eso hablamos;

14 sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él.

15 Pues todo esto es para vuestro bien, a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor

sea el agradecimiento, para gloria de Dios.

## **Aleluya**

### **Tono 6**

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

## **El Evangelio**

### **Lucas (14:25-35)**

25 Mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo:

26 «Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío.

27 Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío.

28 Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla?

29 No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran,

30 diciendo: “Este hombre empezó a construir y no pudo acabar”.

31 ¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que lo ataca con veinte mil?

32 Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz.

33 Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío.

La sal es buena, pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve ni para el campo ni para el estercolero, se tira afuera. El que tenga oídos para oír, que oiga».

## **Himno de Comunión**

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.